

Internacionalización

CHILE Y ESTADOS UNIDOS: DOSCIENTOS AÑOS DE COLABORACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Gerardo Blanco

Profesor asociado y director académico del Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) en Boston College, especialista Fulbright y asesor de programas e iniciativas globales en el American Council on Education (ACE).

gerardo.blanco@bc.edu

Andrés Bernasconi

Profesor titular de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

abernasconi@uc.cl

A pesar de las obvias diferencias lingüísticas y culturales, sin mencionar las diferencias en escala y alcances de sus sistemas de educación superior, Chile y los Estados Unidos cuentan con importantes similitudes y afinidades, así como con una larga trayectoria de colaboración. La relación diplomática entre ambos países es sin duda una de claroscuros. Sin embargo, en temas académicos, se observa una relación fructífera, aunque con ciertas asimetrías. En este artículo se presenta un balance en relación a los 200 años de relaciones diplomáticas que se analizaron en el marco de un seminario internacional co-organizado por

la Embajada de los Estados Unidos en Chile, la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chile, celebrado en octubre de 2023.

Uno de los aspectos más evidentes de la colaboración bilateral entre Chile y los Estados Unidos ha sido la movilidad académica, a través de la cual académicos chilenos han realizado estudios de posgrado y estancias de investigación en los Estados Unidos. Esto no solo ha transformado el sector educativo de Chile sino también, para bien o para mal, su sistema económico y financiero, sus políticas públicas, y la agronomía nacional. Los llamados *Chicago Boys*, economistas egresados de la Universidad de Chicago, son emblemáticos en varios de los experimentos económicos aplicados en Chile, así como los *Davis Boys*, egresados de la Universidad de California-Davis, que han liderado investigaciones en relación a muchos cultivos frutícolas como el de la uva, tan importante para la producción de los vinos chilenos que son famosos alrededor del mundo. Estos académicos móviles, cuyo hito inicial fue el Plan Chile-California de los años 60, son representativos de la circulación académica entre ambos países. Por otra parte, un sinnúmero de académicos estadounidenses ha llevado a cabo investigaciones y estancias en Chile.

Doscientos años de afinidades e influencia mutua

En la relación bilateral no solamente han circulado personas sino también ideas y políticas educativas. EE.UU. ha sido una fuente de inspiración para la educación superior en Chile. En este sentido, algunas de las similitudes que destacan entre ambos sistemas son la autonomía universitaria y la promoción de la innovación. En ambos sistemas se considera importante preservar la diversidad institucional e interpretar los criterios de evaluación de calidad de acuerdo con la misión institucional y la población estudiantil a la que las instituciones sirven.

En temas de aseguramiento de la calidad de la educación superior, la acreditación es una de las prácticas que se consideran características del sistema estadounidense y se encuentra muy bien consolidada en Chile. Ambos sistemas de aseguramiento de la calidad están basados en la tradición de evaluación por pares, aunque en Chile el Estado juega un mayor papel. Ambos países cuentan con extensos servicios a estudiantes, los llamados asuntos estudiantiles en los Estados Unidos, que están también institucionalizados en Chile.

De otro lado, las carreras académicas en Chile muestran una influencia clara de los Estados Unidos, ya que se basan en un sistema de escalafón profesional y permanencia (conocido como *tenure* en los EE.UU.), aunque con diferencias entre universidades públicas y privadas. Sin embargo, en ambos sistemas, las actividades de investigación tienen gran importancia, lo cual no siempre es el caso en el resto de Latinoamérica.

El límite de estas similitudes se hace evidente en temas financieros. Una característica que no ha circulado del todo hacia Chile es el importante papel de la filantropía en el financiamiento de las universidades. No se puede contemplar el crecimiento y estado actual de las universidades en los Estados Unidos sin considerar el papel de los donativos directos a las instituciones de educación superior y la recaudación de fondos entre egresados. En Chile, como en el resto de América Latina, este no es el caso [a pesar de existir gran potencial](#). Este tema se volverá cada vez más importante a medida que se vislumbran tiempos de estrechez económica. En este sentido, las instituciones estadounidenses cuentan con mucha experiencia en reestructuración y reducción del tamaño de las instituciones, así como en procesos de cierre y consolidación de las mismas.

Ciudadanía local y global y el reto de la construcción democrática

No se puede presentar un balance de la relación bilateral desde la mirada de la educación superior sin abordar los temas de ciudadanía y democracia. El tema de ciudadanía está rodeado de debates ya que las crisis de migrantes, refugiados y poblaciones desplazadas nos obligan a preguntar: ¿Qué ciudadanía cuentan, en qué contextos y bajo qué condiciones? Asimismo, hay dos miradas sobre competencias globales: la de la productividad y la de la ciudadanía; la de las competencias ciudadanas parece estar perdiendo ante la urgencia de la empleabilidad. Esto es entendible, porque los estudiantes y egresados se preguntan ¿de qué voy a vivir? Esta es una pregunta más acuciante que ¿cómo contribuyo a una sociedad cohesionada y que ofrece una vida decente para todos? El truco es, entonces, alinear las competencias para la ciudadanía con las de la productividad. Esto implica prestarle atención a la curiosidad, la agilidad de aprendizaje, la mentalidad de crecimiento (*growth mindset*), el análisis crítico y la colaboración.

En Chile, las universidades juegan un papel importante en los debates y movimientos sociales, incluyendo el proceso constituyente. Por el contrario, en los Estados Unidos

las universidades se encuentran actualmente asediadas por gobiernos estatales y candidatos que las acusan de adoctrinamiento ideológico y de promover culturas de cancelación o de liberalismo extremo (*woke culture*). La pertinencia social que disfrutaban las universidades chilenas y las actividades de extensión y vinculación con el entorno pueden servir como inspiración para las universidades en los Estados Unidos, las cuales han ido perdiendo terreno en estos rubros.

En este sentido, la Comisión Nacional de Acreditación de Chile ha introducido nuevos criterios de evaluación orientados a promover el desarrollo integral de las comunidades en las que las instituciones de educación superior se insertan, así como a asegurar que estas instituciones, en todo su quehacer, respondan en su gestión a los desafíos en materia de convivencia y promuevan la equidad de género, así como la diversidad e inclusión. Estos nuevos criterios enfatizan establecer relaciones bidireccionales entre universidad y comunidad, una lección que las instituciones estadounidenses también pudiesen aprender, dadas las crisis que enfrentan actualmente.

Colaboración académica a futuro

Chile y Estados Unidos disfrutaban de una activa cooperación académica. La base de datos Scopus hace evidente que, de acuerdo con la afiliación institucional por coautoría, cada año hay más de 3.000 artículos publicados de manera colaborativa entre autores en universidades de ambos países. Sin embargo, las ciencias sociales contribuyen en menos de un 4% a esta colaboración. Existe gran potencial en investigaciones sociológicas, educativas e interdisciplinarias que se sumen a la abundante colaboración existente ya en las ciencias básicas, agronómicas, astronómicas y de la tierra.

Existen, así, al menos tres temas fundamentales en el futuro de la colaboración académica entre Chile y los Estados Unidos: pertinencia universitaria, inclusión de las ciencias humanas y sociales a la extensa cooperación académica entre estos países y el tema de la diversidad y equidad. Ambos países pueden aprender mutuamente acerca del papel que las instituciones de educación superior juegan en la sociedad y [acerca de la relación entre acceso, calidad y pertinencia](#). En este sentido, la vinculación con comunidades es un tema central en ambos países.

Por último, es muy importante garantizar que los beneficios de cooperación internacional entre ambos países se distribuyan de manera equitativa y alcancen a los sec-

tores menos favorecidos. En este sentido, la beca Fulbright Igualdad de Oportunidades, que ofrece aprendizaje de inglés a becarios chilenos que no cuentan con el nivel de idioma requerido para el ingreso en posgrados en los Estados Unidos, presenta un ejemplo digno de emularse.

También le puede interesar:

INTERNACIONALIZACIÓN

[Motivaciones y capacidades institucionales para la internacionalización de las universidades chilenas](#)

[Claroscuros de la internacionalización de la educación superior en Argentina](#)

POLÍTICA PÚBLICA

[La reforma a la educación superior en Chile](#)